

Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2022

Informe de resultados

| 1751



Abril de 2023

*Medalla de oro a la calidad
en la Gestión Pública*



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2022

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluidos quienes residen en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la particular situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, que es una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en los jefes y jefas de hogar, en particular los que están en condición asalariada. Para los que se encuentran en situación de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar la caracterización de la población económicamente activa, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada horaria¹.

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el Informe de Resultados N° 1737: [Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2022](#), publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en marzo de 2023.

¹ El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada).

Resultados en el cuarto trimestre de 2022

El comportamiento económico sigue dando señales de recuperación con respecto a los valores de la prepandemia. Según el Indicador Trimestral de Actividad Económica, hay cierta ralentización en el cuarto trimestre del año 2022, que es el último disponible².

Por su parte, el mercado de trabajo muestra indicadores que no han logrado la recuperación completa en relación a la prepandemia y todavía son inciertos el tiempo en el que permanecerán las consecuencias de la crisis sanitaria y la duración del proceso de reparación.

En el cuarto trimestre de 2022, se destaca la reducción interanual en la tasa de actividad mientras se sostiene la tasa de empleo, lo que resulta en una tasa de desocupación que retrocede al 5,8% de la población económicamente activa y compone el registro más bajo de la serie iniciada en 2014.

La presión en el mercado de trabajo motivada por la falta de un empleo, el trabajo a tiempo parcial y/o el deseo de trabajar más horas, cae por debajo de los registros prepandémicos.

La tasa de registro en la seguridad social disminuye, a pesar de que la proporción de asalariados a los que les efectúan descuentos jubilatorios se expande. Esto se explica por la fuerte disminución de los trabajadores que aportan por sí mismos en forma exclusiva.

Se destaca también que la cantidad de trabajadores por cuenta propia aumenta en relación a 2021, hasta ubicarse en el registro más alto de la serie y significativamente por encima del nivel anterior a la pandemia.

² Al respecto, véase Informe de Resultados N° 1748: [Indicador trimestral de actividad económica. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2022](#), publicado en marzo de 2023.

En el período, los ingresos no laborales crecen por encima de los procedentes del trabajo y también se expande el número de perceptores, contribuyendo al aumento de los ingresos individuales y de los hogares. Como la evolución de los precios estuvo por encima, se registra una pérdida en su poder adquisitivo³. Los guarismos de pobreza se mantienen cercanos a los del mismo trimestre del año anterior, pero se reducen las porciones correspondientes a los sectores medios y acomodados, al tiempo que se incrementan las de los sectores en situación vulnerable y los frágiles⁴.

A continuación, se presentan los principales resultados referidos a la situación laboral que surgen de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos de la Ciudad de Buenos Aires (ETOI) en el cuarto trimestre de 2022, que hacen foco en la dinámica interanual y en la comparación con el mismo período de 2019, antes del inicio de la pandemia COVID-19.

³ Al respecto, véase Informe de Resultados N° 1741: [Ingresos en la Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2022](#), publicado en marzo de 2023.

⁴ Al respecto, véase Informe de Resultados N° 1746: [Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires: indigencia y pobreza por ingresos y estratificación. 4to. trimestre de 2022](#), publicado en marzo de 2023.

Cuadro 1 Indicadores seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2022 y comparaciones

Tasas básicas	4to. trimestre 2019	4to. trimestre 2020	4to. trimestre 2021	3er. trimestre 2022	4to. trimestre 2022
Actividad	56,9	53,9	56,4	54,3	54,5
Actividad específica (10 años y más)	65,6	62,1	65,0	62,5	62,7
Empleo	51,6	48,5	52,1	50,0	51,3
Empleo específica (10 años y más)	59,5	55,9	59,9	57,5	59,0
Desocupación	9,2	10,1	7,7	7,9	5,8^a
Subocupación	12,0	12,5	11,0	10,0	10,3
Demandante	6,4	4,9 ^a	5,5 ^a	4,6 ^a	4,3 ^a
No demandante	5,6 ^a	7,6	5,5 ^a	5,4 ^a	6,0 ^a
Diferencia en pp	Diferencia 2019	Diferencia 2020	Interanual		
Actividad	-2,4	0,6	-1,9		
Actividad específica (10 años y más)	-2,9	0,6	-2,3		
Empleo	-0,3	2,8	-0,8		
Empleo específica (10 años y más)	-0,5	3,1	-0,9		
Desocupación	-3,4	-4,3	-1,9		
Abs.	4to. trimestre 2019	4to. trimestre 2020	4to. trimestre 2021	3er. trimestre 2022	4to. trimestre 2022
Actividad	1.746.500	1.658.500	1.737.500	1.671.500	1.680.000
Empleo	1.586.000	1.491.500	1.603.500	1.539.500	1.582.000
Desocupación	160.500	167.000	134.000	132.000	98.000
Subocupación	210.000	207.000	190.500	166.500	173.500
Diferencia Abs.	Diferencia 2019	Diferencia 2020	Interanual		
Actividad	-66.500	21.500	-57.500		
Empleo	-4.000	90.500	-21.500		
Desocupación	-63.000	-69.000	-36.500		

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Nota: las poblaciones medidas en valores absolutos y su diferencia entre periodos puede tener alguna diferencia por los procedimientos de redondeo aplicados a datos de fuente muestral.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

En el cuarto trimestre de 2022:

- La **población activa** es de 1.680.000 personas, lo que involucra a unas 57.500 personas menos (ocupadas y desocupadas) que en el mismo trimestre de 2021, un descenso relativo de 3,3%. En relación al nivel previo a la pandemia, la población activa queda 3,8% por debajo.
- La pérdida interanual en la participación de la población en el mercado de trabajo se explica mayormente por la merma entre los varones (5,5%) y se refleja en una caída de 4,5 pp en la tasa de actividad específica. La cantidad total de varones ocupados o desocupados queda 3,8% por debajo de la registrada en el mismo período del 2019.
- En la población femenina, el incremento interanual de la actividad es poco significativo (0,9%), en tanto que en la comparación con el mismo período de 2019, la reducción coincide con la de los varones (3,8%).
- La **tasa bruta de actividad** es de 54,5% en el período, marcando un leve descenso interanual y sin alcanzar los guarismos de 2019 (56,9%). La **tasa específica** de la población de 10 años y más es de 62,7%, 2,3 pp menor a la de un año atrás y 2,9 pp más baja que la registrada antes de declarada la pandemia.
- La distribución social de las actividades de mercado y extra-mercado entre individuos de uno y otro sexo determina, en particular, las participaciones en el trabajo remunerado. El **desempeño diferenciado de las tasas de participación por sexo** se explica porque las mujeres siguen asumiendo la mayor parte del trabajo doméstico y de cuidado en sus hogares. Además, cuando tienen una ocupación remunerada, están más frecuentemente expuestas a desempeñarse en condición de precariedad que los varones. La proporción de mujeres representa el 49,0% de la población activa y el 48,4% de la población ocupada.
- La **población ocupada** es de 1.582.000 personas en el período. En el último año, el cambio es estadísticamente poco significativo y se destaca que el trimestre contra el que se compara tiene el registro más alto de la serie. La evolución interanual de la ocupación en los varones (-3,8%) resulta menos favorable que entre las mujeres (1,4%).
- En relación al período comparable inmediatamente anterior a la pandemia, la población ocupada también está prácticamente en el mismo nivel.
- La **tasa bruta de empleo** es de 51,3% y la **tasa de empleo específica** de la población mayor de 10 años se coloca en 59,0%, muy similares a las registradas en el 2021 y en el período pre-pandemia.
- El empleo se contrae entre la **población asalariada** al 3,2% en el último año, lo que se traduce en la salida en un año de 39.000 personas de esta categoría ocupacional. Esta pérdida afecta especialmente a los varones, con una caída interanual del 9,3%. En relación al período previo a la pandemia, la merma es más moderada, de 1,3% para el total y de 3,4% para los varones.
- Por el contrario, el empleo se expande interanualmente 6% entre la población **cuentapropista**, en tanto que lo hace en 10,8% cuando se contrasta con 2019.
- Los **índices de masculinidad de los activos y de los ocupados** reflejan el retroceso en la participación laboral de los varones. En la población activa el índice arroja 104,0 varones por cada 100 mujeres mientras que un año atrás ascendía a 109,2. En tanto, en la población ocupada se computan 106,7 varones por cada 100 mujeres mientras que para el mismo trimestre del 2021 el guarismo era 112,4.
- En el último año, la reducción en la tasa de actividad en paralelo a una tasa de empleo prácticamente sostenida provoca un nuevo descenso en la desocupación, que resulta más visible entre los varones, dada la relación entre los que consiguen un puesto y los activos en el período. La **tasa de desocupación** se coloca en 5,8%, la más baja de serie iniciada en 2014. La reducción interanual es de 1,9 pp.
- La desocupación afecta a unas 98.000 personas que buscan una ocupación y están disponibles para empezar a trabajar pero no consiguen un puesto. Cabe destacar que la tasa de desempleo femenina es 1,5 veces superior a la masculina (7,0%) y concierne a 58.000 mujeres porteñas.
- Otra de las miradas posibles del fenómeno de la desocupación es la territorial: la zona Sur muestra los valores más desfavorables para este indicador donde la tasa es 3,0 pp superior a la que registra la Ciudad en su conjunto.
- En comparación con el guarismo del año 2019 (9,2%), la tasa de desocupación cae 3,4 pp. En el trienio se suman 63.000 personas a la condición de desocupado y desocupada⁵.
- La **población inactiva** de 10 años y más representa el 37,3%, unas 1.001.000 personas⁶.
- En el cuarto trimestre de 2022, la **tasa de dependencia económica** (que expresa la relación existente entre no perceptores y perceptores de ingresos laborales y/o no laborales, independientemente de la edad de los mismos) es de 41,3%. El guarismo presenta una mejora con respecto al mismo período de 2021 e incluso de 2019 (44,8% y 43,7%, respectivamente). Este indicador registra el guarismo más bajo de la serie histórica alejándose del observado en el mismo trimestre del 2020 durante el período ASPO-DISPO, cuando ascendía a 47,9%.
- Las certificaciones adquiridas en la educación formal resguardan a una parte de la población trabajadora de perder su ocupación, y se concentran en la escuela media y los estudios superiores. En el cuarto trimestre de 2022, a quienes poseen estudios hasta secundario incompleto les corresponde una tasa de empleo de 21,0%, mientras los que logran esta certificación triplican el guarismo (62,6%). Entre los que tienen título universitario completo, la tasa de empleo asciende al 78,6%, muy por encima de la correspondiente a la población en general. Se verifica, una vez más, que las tasas de empleo (y de actividad) aumentan a medida que se reúnen más certificados.

5 Para más información sobre este conjunto poblacional se sugiere la lectura del Informe de Resultados N° 1712: [Apuntes de pandemia N°6: Población desocupada en la Ciudad de Buenos Aires](#), publicado en diciembre de 2022.

6 1.401.500 si se incluye a la población menor de 10 años.

Cuadro 1 Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

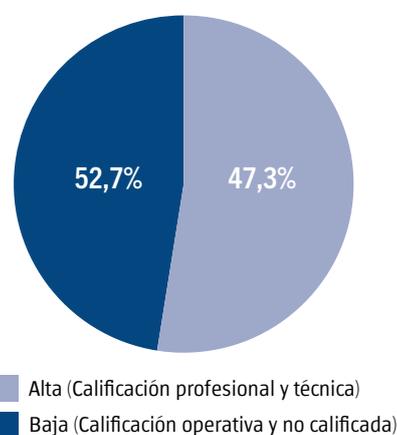
Tasas	Brutas	Específicas			
	 Población total (bruta)	 10 años y más	 Mujeres de 10 años y más	 Jefas/es de hogar	 Jóvenes
Actividad	54,5	62,7	57,6	73,2	68,8
Empleo	51,3	59,0	53,6	70,7	59,7
Asalarización	74,1		78,7	71,4	84,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La **tasa de subocupación horaria** (que expresa la porción de la población activa que trabaja menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas) es de 10,3%, afectando a unas 173.500 personas. La tasa es levemente inferior a la de un año atrás y se aleja de los registros prepandémicos (12,0%).
- El leve aumento interanual registrado en la población femenina ocupada (1,4%) se traduce en el **crecimiento del total de horas trabajadas** (4,3%).
- El **promedio de horas semanales trabajadas en todas las ocupaciones** es de 45,5 horas, 2,4 horas más en promedio que antes de la crisis sanitaria.
- En particular, en la ocupación principal, se ocupan 37 horas semanales. La distribución muestra que el 29,8% de la población ocupada trabaja menos de 35 horas semanales (8,0% trabaja menos de 16 horas semanales -en muchos casos en *changas*- y otro 21,8%, entre 16 y 35 horas). Otro 43,1% se ocupa entre 35 y 45 horas semanales (jornadas “normales”, que involucran a 661.000 personas) y el 26,9% restante, más de 45 horas. En el último año, la concentración de ocupados y ocupadas en jornadas de entre 35 y 45 horas es similar, mientras que en el tramo de 45 horas y más -que corresponde a sobreocupados- el aumento relativo es del 4,4%.
- En el trimestre que se informa; el segmento de **población sobreocupada** se incrementa en 4,4%, conformando una **tasa de sobreocupación** de 24,6%.
- 195.000 personas se encuentran dentro del conjunto denominado de **población ocupada “pluriempleada o poli empleada”** (registra laborar en dos o más ocupaciones). Esto equivale al 12,3% de la población ocupada porteña y asume un peso relativo menor al que tenía tanto en la comparación interanual como con respecto al mismo trimestre anterior a la crisis sanitaria (15,8%).
- El **promedio de horas semanales trabajadas en las ocupaciones secundarias** asciende a 14,2 horas semanales, con una mediana de 11 horas.
- La merma en la ocupación durante la pandemia afectó de manera más fuerte al **sector privado**, en el que predominan las micro y pequeñas empresas. Actualmente, el 80,9% de la población ocupada se desempeña en unidades económicas de carácter privado⁷. En relación a la distribución previa a la pandemia, el guarismo resulta similar.
- Los **puestos de alta calificación** ascienden al 47,3%, lo que se traduce en 748.000 distribuidos entre profesionales y técnicos. Por su parte, el índice de masculinidad para la calificación ocupacional del puesto de trabajo operativo o no calificado (**baja calificación**) es de 106,7 alejado de los registros anteriores a la pandemia (99,1). En el 2021 este indicador ascendía a 117,7.

⁷ Se excluye el servicio doméstico del total.

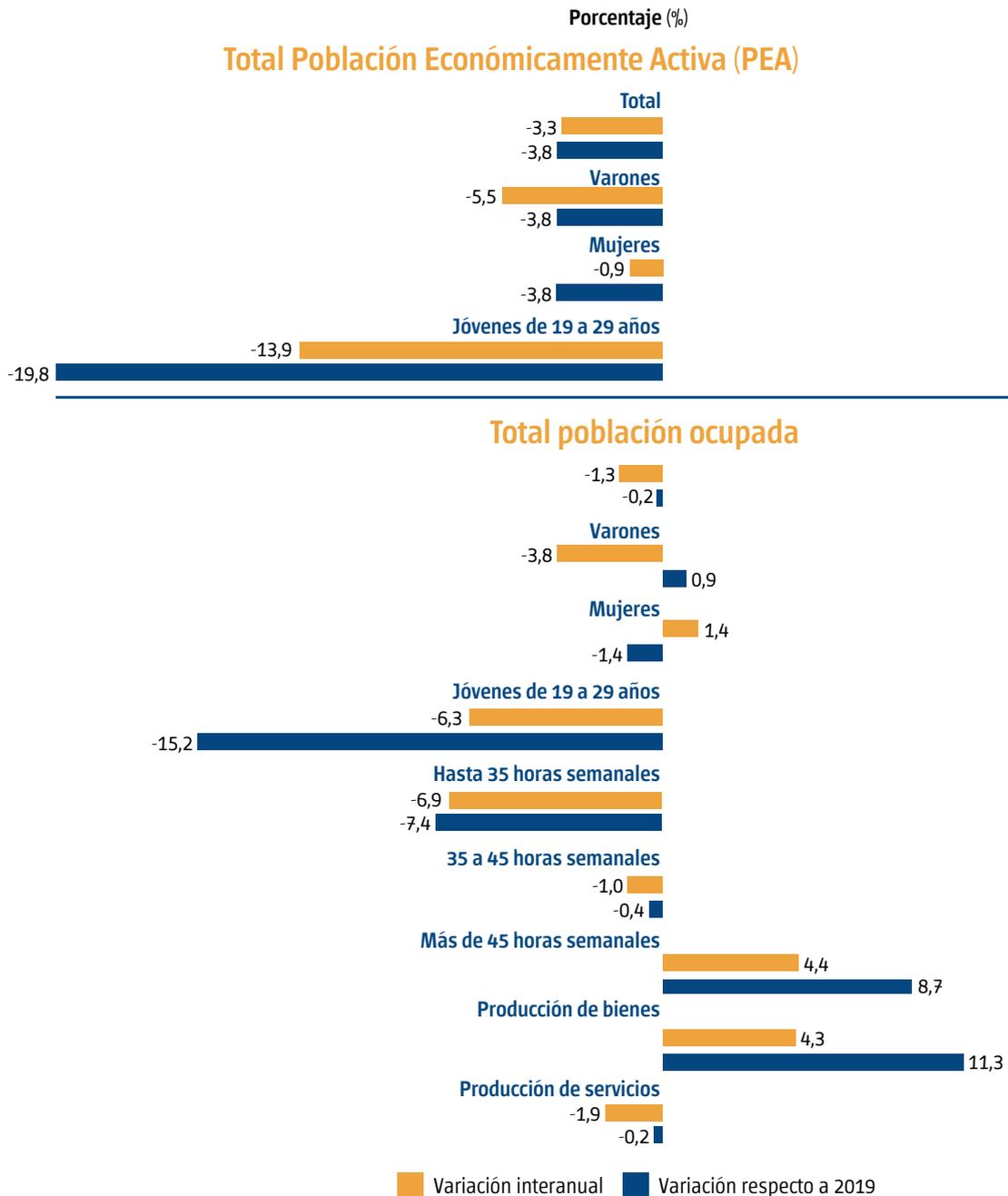
Gráfico 1 Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- El **sector productor de Servicios** (excluye Servicio doméstico) absorbe el 86,8% de la ocupación, con un nivel 1,9% por debajo del de 2021 (1.325.500 personas ocupadas) pero que resulta similar al de 2019. En particular, el sector *Comercio* sufre una caída interanual del 4,4% que llega al 9,3% cuando la comparación se efectúa contra el mismo trimestre del año 2019. En el trienio se perdieron 21.500 puestos de trabajo.
- El **sector productor de Bienes**, conformado por el conjunto de *Industria y Construcción*, involucra 182.500 puestos de trabajo (12,0%), con un aumento relativo interanual del 4,3%, que se expande a 11,3% con respecto al mismo trimestre de 2019. La *performance* de este sector es superior a la del conjunto de Servicios.
- Cuando se adiciona al sector *Comercio*, la actividad correspondiente a *Hoteles y Restaurantes*, la caída interanual de los puestos de trabajo disminuye a 2,3%.

Gráfico 2 Población económicamente activa y población ocupada. Variación interanual y en relación a 2019 en grupos seleccionados (%). 4to. trimestre de 2022



Nota: la población ocupada en Servicios excluye el servicio doméstico. La población por horas semanales trabajadas excluye a quienes no trabajaron en la semana de referencia.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población asalariada

- La **población asalariada** es la categoría ocupacional más importante (1.171.500 personas), con el 74,1% del total de ocupados. En el trimestre que se informa se computan 39.000 puestos con base salarial menos que en el mismo período de 2021, lo que implica una porción 1,4 pp menor a la de entonces.
- El 82,4% de la población asalariada tiene **registro en la seguridad social**, por debajo del guarismo de un año atrás (83,7%). Ese conjunto está compuesto en su mayoría por la población asalariada a la que le efectúan descuentos jubilatorios (73,1%); el resto está conformado por quienes se hacen cargo de efectuar aportes al sistema por su cuenta (9,3%). La merma en la población asalariada registrada se explica porque el descenso de los que aportan por sí mismos es más profundo que el incremento de los que tienen descuento jubilatorio. Los asalariados y asalariadas que aportan por sí mismos involucra a unas 108.500 personas y muestran un marcado descenso interanual, de 23,4%.
- Lo anterior deja al 17,6% de la **población asalariada sin cobertura de la seguridad social**, lo que implica una vinculación frágil con el mercado de trabajo y la falta de acceso a derechos laborales. En el trimestre que se informa, se trata de 205.500 personas, de las cuales el 54,2% son mujeres. Este segmento se expande 3,9% en el último año, a contramano de la merma en la población asalariada y, en particular, en la registrada.
- En la Ciudad, 314.000 asalariados y asalariadas constituyen el conjunto de población sin registro en la seguridad social o que aportan por sí mismos en forma exclusiva sin que su empleador efectúe los descuentos jubilatorios reglamentarios. Esto significa que un poco más de uno de cada cuatro asalariados y asalariadas se encuentran en **condición de precariedad laboral**. El peso de este segmento poblacional es menor que los correspondientes a los cuartos trimestres de 2021 y 2019, con una disminución relativa de la población involucrada de 7,4% y 4,5% respectivamente. En particular, en el último año, los varones asalariados en condición de precariedad tuvieron un descenso relativo interanual del 13,5%.

Cuadro 2 Tasa de asalarización según sexo y porcentaje de la población asalariada con descuento jubilatorio. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2022

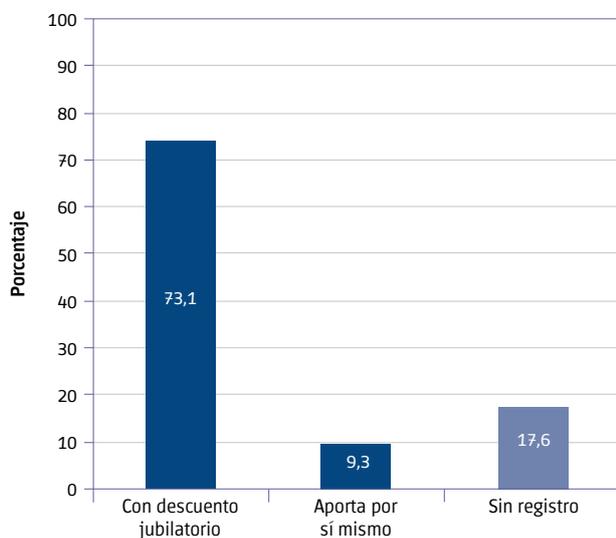
Características socioeconómicas - Población	2019	2020	2021	2022
	4to. trimestre	4to. trimestre	4to. trimestre	4to. trimestre
Población asalariada (abs.)	1.187.500	1.102.000	1.210.500	1.171.500
Tasa de asalarización	74,9	73,9	75,5	74,1
Varón	72,8	71,1	73,9	69,7
Mujer	77,0	76,8	77,3	78,7
% Con descuento jubilatorio	72,2	76,2	72,0	73,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI 2015/2022.

- La población en condición de precariedad desagregada por sexo muestra la brecha de acceso a derechos entre géneros (48,0% para ellos y 52,0% para ellas), que se acortó en los últimos años. Antes de la pandemia, el 56,5% de las mujeres asalariadas aportaban por sí mismas o no eran pasibles de descuentos jubilatorios por parte de su empleador, encontrándose privadas de los derechos que impone la legislación laboral.
 - El **índice de masculinidad** (cantidad de varones por cada 100 mujeres) de la población **asalariada registrada** compone un indicador válido para observar la brecha para el acceso a derechos entre sexos: muestra un pasaje de 114,4 en el cuarto trimestre de 2021 a 96,5 en el mismo período de 2022. Para el mismo período prepandemia este indicador alcanzaba 107,8.
 - El **teletrabajo** no es una innovación propia de la pandemia COVID-19 ni producto del aislamiento. Pero varias dimensiones del fenómeno diferencian la naturaleza del trabajo de antes y durante la vigencia de las medidas de restricción con las actuales, asociadas especialmente al denominado “futuro del trabajo” y a las formas emergentes de relaciones laborales basadas en el uso de TICs.
- En el trimestre que se informa, el 37,0% de la población ocupada hace “**teletrabajo o trabajo remoto**” al menos algún día a la semana. El 61,6% está en la categoría asalariada y en su amplia mayoría acceden a la seguridad social (89,8%).
- Por su parte, 54% de los trabajadores por cuenta propia se encuentran inmersos en esta modalidad de trabajo; si a este segmento se le suman los patrones o empleadores (población que trabaja en forma independiente), el guarismo asciende levemente.
- Por cada 100 puestos ocupados en el sector privado, 38,7% son puestos tele-trabajados, mientras que en el sector público este guarismo desciende al 28,3%.
- Cuántas y cuáles son las tareas *teletrabajables* es una de las dimensiones en debate, donde las posibilidades efectivas dependen –entre otros factores– del tipo y naturaleza de la ocupación y de las tareas, y del acceso efectivo a las tecnologías necesarias para realizar el trabajo de manera remota.
- En el cuarto trimestre, el 70,6% de puestos de trabajo *teletrabajados* revisten la calificación alta (profesional y técnica). A su vez, más de la mitad de los puestos de alta calificación son tele-trabajados (55,1%). Solo en 29,4% de los puestos de baja calificación los trabajadores hacen teletrabajo.
- En la dimensión del sector económico, el teletrabajo predomina en *Servicios*, donde lo realizan el 41,7% de la población ocupada en esas actividades (unas 448.000 personas, excluido servicio doméstico).

Con respecto al tamaño del establecimiento, el teletrabajo es más frecuente en las unidades contratantes de mayor cantidad de ocupados y ocupadas en plantilla (39,9%).

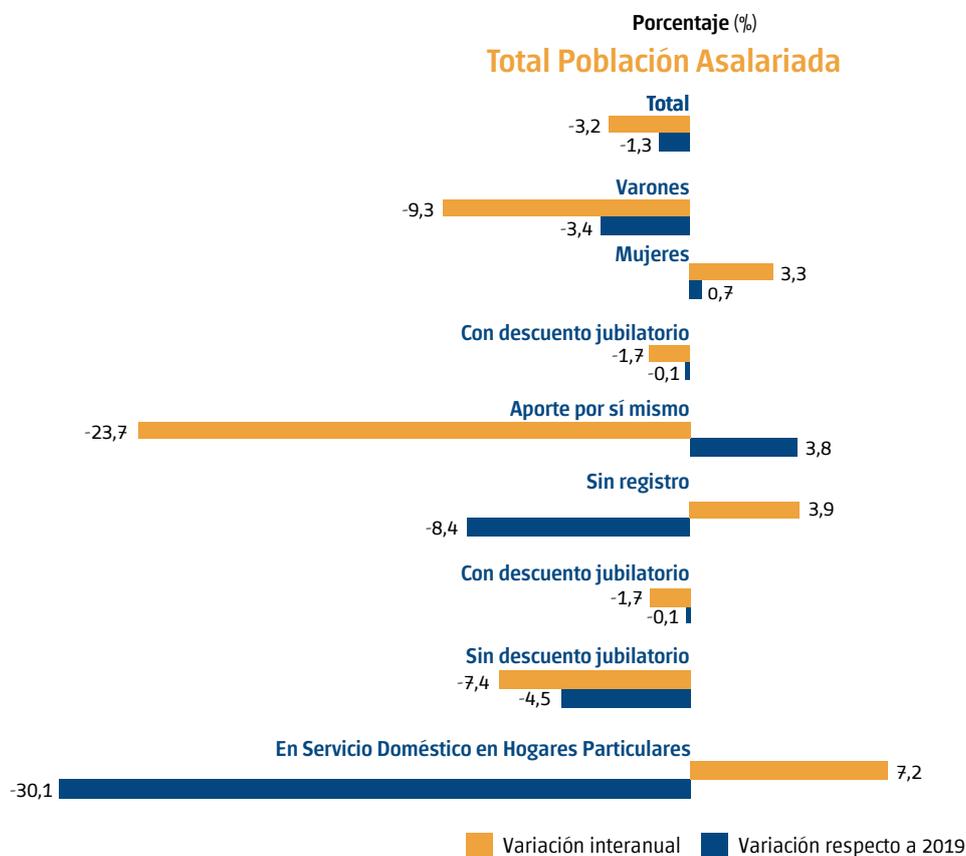
Gráfico 3 Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- A diferencias de otras actividades, el **servicio doméstico en hogares particulares** sigue por debajo de los guarismos de la prepandemia registrando una pérdida relativa de 30,1%, lo que se traduce en 24.000 puestos de trabajo menos que los computados tres años atrás. En la actualidad, unas 55.500 personas llevan adelante esta actividad.
- Estos puestos, ejercidos casi con exclusividad por mujeres, representan el 3,5% de la población ocupada y el 4,7% de la población asalariada en el cuarto trimestre de 2022. Involucran el 7,3% del empleo de mujeres y, en particular, el 9,2% del empleo asalariado de mujeres.
- A pesar de los esfuerzos normativos, la fragilidad en la inserción del segmento de trabajadoras domésticas en el mercado laboral protegido es tan profunda como histórica. El mercado de trabajo porteño refleja la estructural de esta situación: casi una década después de promulgada la Ley N° 26.844 “Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares”, el 56,5% de la población que trabaja en servicio doméstico no tiene registro en la seguridad social, guarismo que está muy por encima del correspondiente al conjunto de asalariados.

Gráfico 3 Población asalariada. Variación interanual y respecto a 2019 en grupos seleccionados (%). 4to. trimestre de 2022



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población por cuenta propia

- El cuentapropismo tiene un rol persistente en la generación de ingresos laborales, especialmente en contextos de bajo dinamismo del empleo asalariado⁸. Sin embargo, al inicio de la pandemia no tuvo el desempeño anti cíclico observado en crisis económicas pasadas, ya que se contrajo más que el empleo asalariado. En el cuarto trimestre de 2022, la **población ocupada por cuenta propia** representa el 22,5% de la población ocupada y refiere a 355.500 personas. Un año atrás, este guarismo mostraba un peso menor en la distribución (20,9%). Su mínimo histórico había ocurrido en el segundo trimestre de 2020, cuando se inició el ASPO (17,4%).
- En relación al cuarto trimestre de 2021, la población que trabaja por su cuenta se incrementó 6,0%, hasta ubicarse en el registro más alto de la serie, iniciada a finales de 2014. En tanto, si la comparación se hace contra 2019, el ascenso es de 10,8%.
- La población cuentapropista que desarrolla su actividad en puestos de calificación no profesional dentro de unidades económicas no públicas que tienen una plantilla de hasta 5 trabajadores se encuentra asociado históricamente al **sector informal**. En el trimestre que se informa el 64,6% de la población cuentapropista se encuentra en esta situación. En comparación con el mismo trimestre de 2019 este segmento laboral muestra una caída de 7,7 pp.

⁸ Para más información sobre la población por cuenta propia, véase Informe de Resultados N° 1510: *“Apuntes de pandemia. Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires”*. Diciembre de 2020. DGEyC.

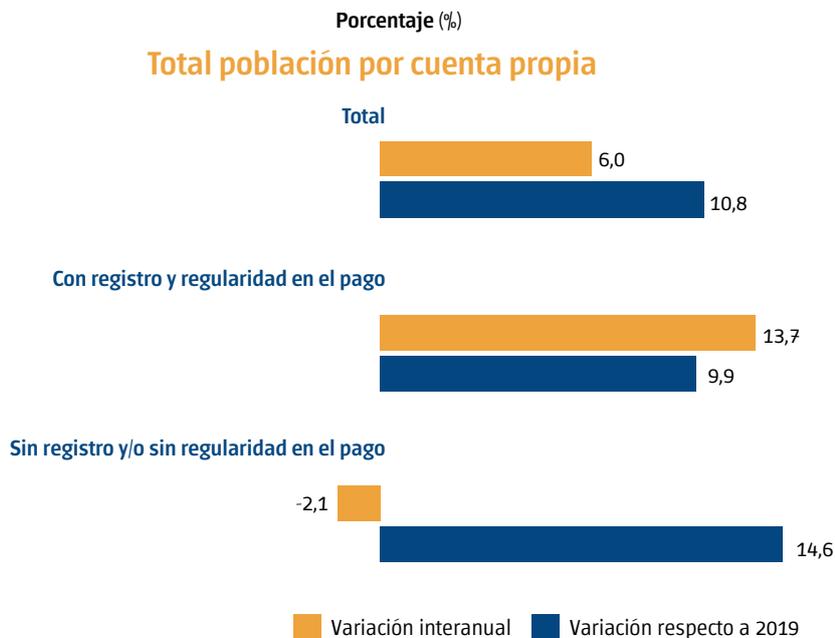
Es de destacar que los conceptos rectores de este recorte poblacional están siendo revisados por los organismos internacionales a la luz de las modificaciones en las relaciones laborales mediadas por las plataformas digitales y el proceso de desformalización reforzado tras la pandemia.

- El 32,0% de la población por cuenta propia no tiene **registro para ejercer su actividad** (112.000 trabajadores y trabajadoras); también en este indicador hay descenso, de unos 3 pp.

Por otra parte, el 5,7% a pesar de haberse registrado, no cuenta con los pagos al día.

- La contrapartida de esta situación es el aumento de 3,6 pp en el peso de la población cuenta propia **con registro y también con regularidad en los pagos para ejercer la actividad**, que pasa de 58,7% en 2021 a 62,3% en el trimestre que se informa, sin haber llegado a los registros del 2019 (63,3%).
- Un cálculo global de la **población ocupada en la informalidad** (en las categorías asalariada y cuenta propia) durante el cuarto trimestre de 2022, oscila entre el 30,5% y el 36,9%, según cuál sea la definición que se adopte para los trabajadores por cuenta propia (los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad o los profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de no más de 5 personas, respectivamente). Un año antes, los límites del intervalo se colocaban en 32,9% y 39,7%. En el 2019, para el mismo trimestre estos guarismos registraban 31,3% y 39%.

Gráfico 4 Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación interanual y respecto a 2019 (%). 4to. trimestre de 2022



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población desocupada⁹ y subocupada

Desde la irrupción de la pandemia hasta el cuarto trimestre de 2022 es posible distinguir algunos momentos en la dinámica de los mercados de trabajo de la Ciudad con respecto a la población en condición de desocupación.

El primero posible se trata de lo **atípico de los trimestres centrales de 2020**, cuando la participación laboral de la población de 10 años y más mostró una caída con respecto al año 2019, de 11,4 pp. En paralelo hubo una reducción mayor de la tasa de empleo, que alcanzó 12,3 pp. Se generaron tránsitos hacia la desocupación, pero mayoritariamente se registró una fuerte salida de la fuerza de trabajo como consecuencia de las medidas de aislamiento y distanciamiento social a las que se le sumaron las expectativas desfavorables de encontrar empleo y la reducción de los incentivos hacia la búsqueda activa.

Ya en el 2021, la tasa de desocupación en los tres primeros trimestres volvió a los promedios prepandémicos de alrededor del 9,0%, marcando un segundo momento.

Luego, en el último trimestre de ese mismo año, se produjo una contracción de la tasa de desocupación al 7,7%, la más baja desde 2019 (e idéntica a la del cuarto trimestre del 2018), lo que constituiría otro momento (reducción del 16,5% en la población desocupada entre 2019 y 2021 para el cuarto trimestre).

Finalmente, un año después, en el cuarto trimestre de 2022, unas 98.000 personas se encuentran sin ocupación, en condición de búsqueda activa de empleo y disponibles para el ingreso al mercado laboral. **La tasa de desocupación es de solo 5,8% de la población económicamente activa, con la salida en un año de 36.500 personas de esa situación.**

Sin embargo, como se expresó en apartados anteriores, el número total de ocupados y ocupadas en el cuarto trimestre de 2022 es similar al que existía un año atrás, mientras que la población activa se redujo en 3,3% en el 2021 y 3,8% en relación a los datos arrojados en el 2019. Por lo tanto entre 2021 y 2022, unas 63.500 personas de 10 años y más pasaron a la condición de inactividad, dejando de presionar por su ingreso al mercado de trabajo.

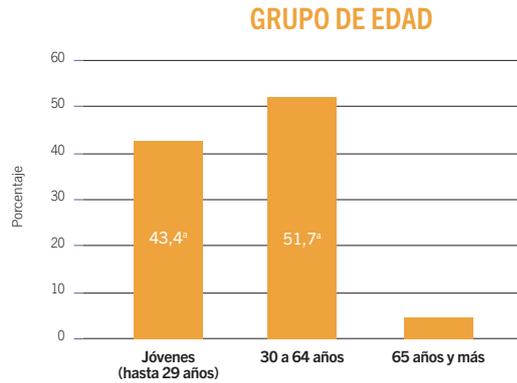
- En el cuarto trimestre y en lo que respecta a la **distribución por sexo**, casi seis de cada diez personas que se encuentran sin ocupación pero en búsqueda activa y en disponibilidad son mujeres (59,1% del total, equivalente a 58.000 personas mientras que en el mismo trimestre del 2021, este guarismo era de 56,6%). La distribución por sexo de la población desocupada era más equilibrada en 2019.

- La **mirada territorial** muestra que la reducción más intensa de la tasa de desocupación ocurre en la zona Norte de la Ciudad, donde desciende 2,5 pp (pasa de 11,3% a 8,8% entre el cuarto trimestre de 2021 y 2022, respectivamente). A diferencia de lo que ocurre en la zona Sur, donde la merma en la tasa de desocupación ocurre por la reducción en la actividad, en la zona Norte se explica más por el incremento en el empleo. La tasa del Sur de la Ciudad es 1,5 veces más alta que la tasa general y 2,8 veces superior al registro de la zona Norte.
- El 43,4% de las personas en condición de desocupación se encuentran dentro de la **franja etaria que llega hasta los 29 años**, por debajo de los registros prepandémicos.
- El 53,0% de la población en condición de desocupación declara tener certificaciones que corresponden al **nivel medio completo o nivel terciario incompleto**.
- La población desocupada en búsqueda **activa inferior a un año**, se acerca a dos tercios de la población (64,1%); este indicador es mayor en relación a 2021 pero menor a los registros anteriores a la pandemia (72,1%, 8 pp por encima del guarismo actual). Se destaca que el 54,1% perdió su trabajo en 2022.
- El **desempleo de larga duración**, o sea el que supera el año calendario y complementa el anterior, se coloca en 35,9%, mostrando un alza en comparación con el 2019, de 8 pp.
- El 86,4% de la población en condición de desocupación tiene **experiencia laboral previa**, unas 84.500 personas. El resto, nunca participó del mercado de trabajo.

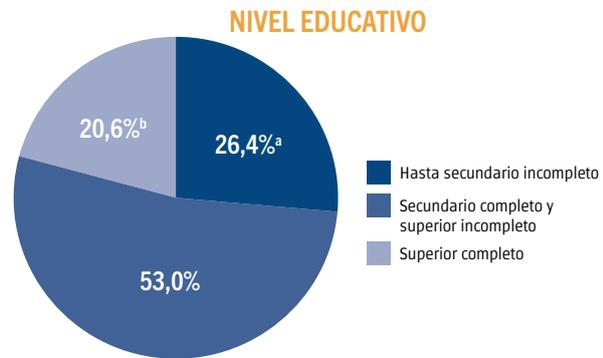
⁹ Para más información sobre la población desocupada, véase Informe de Resultados N°1712: [“Apuntes de pandemia COVID-19 N°6. Población desocupada en la Ciudad de Buenos Aires”](#). Diciembre de 2022. DGEyC.

Análisis de la población desocupada

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el cuarto trimestre de 2022.



Nota: para la categoría 65 años y más, no se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor a 30%.



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La insuficiencia en el volumen de trabajo se ve también reflejada en la **subocupación por horas**, que afecta a personas ocupadas. En el cuarto trimestre de 2022, la tasa de subocupación horaria, que refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración, es de 10,3% (173.500 personas). Este guarismo muestra una mejora con respecto al del mismo período de 2021 (11,0%) y al del 2019 (12,0%). En el trienio salieron de la subocupación horaria 36.500 personas y refiere a una caída del segmento poblacional en esta situación del 17,4%.
- La desagregación de la población subocupada horaria permite componer la presión sobre el mercado de trabajo. El 41,7% de las personas subocupadas está buscando activamente una ocupación de más horas. Un año antes, la distribución entre demandantes y no demandantes de empleo era equitativa, en tanto que en 2019, la población subocupada que presionaba por más horas llegaba al 53,1%.
- La **tasa de subocupación demandante** es de 4,3% y afecta a 72.000 personas.
- La **población que presiona en el mercado de trabajo**, al menos en principio, se compone de la **población desocupada** (5,8%) y de la **subocupada demandante** (4,3%), que suman 10,1% de la población económicamente activa (170.000 personas). En el último año este conjunto se reduce 25,7%, involucrando a 59.000 personas menos.
- Si se amplía la mirada y se agrega a lo anterior a la población ocupada que trabaja 35 horas o más y busca activamente otro trabajo (6,3%), se concluye que 12,1% de la **población activa presiona en el mercado de trabajo** (203.500 personas). Un año atrás, este guarismo ascendía al 15,5% (269.500 personas) y era de 18,7% en el mismo trimestre de 2019 (327.000 personas).

Situación de la población joven

El 12 de agosto se celebró el Día Internacional de la Juventud¹⁰ auspiciado por la Organización de Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo. En esta ocasión, la idea giraba en torno a la solidaridad intergeneracional basada en la discriminación por edad (edadismo¹¹), ya sea tanto a personas jóvenes como a adultos mayores. El objetivo buscado fue “conseguir que todas las generaciones entren en acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y no dejar a nadie atrás”.

A tres años de la crisis económica producida por la pandemia COVID-19, pueden esgrimirse algunas certezas en la relación existente entre el conjunto etario de jóvenes y el mercado de trabajo:

- La crisis sanitaria a exacerbado los desafíos que la población joven tenía en la transición de la esfera educativa a la del trabajo;
- La población joven está dentro de los segmentos vulnerables con un vínculo marginal con el mercado laboral, el que existía con anterioridad a la crisis pero que se han agravado;
- La brecha entre población joven y adulta en materia de acceso y calidad del empleo no es reciente ni fruto del aislamiento, pero se amplió en la pospandemia.

En la Ciudad de Buenos Aires, tanto el desempleo juvenil como la ocupación caracterizada por la inestabilidad -mayormente precaria y con menores ingresos en comparación con el resto de la población- tienen un marcado carácter estructural. En el trimestre que se informa, la tasa de participación está en declive y la tasa de empleo queda sin modificaciones.

Se destaca:

- En el cuarto trimestre de 2022, 294.500 personas de entre 19 y 29 años están dentro de la **población económicamente activa** de la Ciudad, o sea que tienen una ocupación o, sin tenerla, la están buscando activamente y se encuentran disponibles.
- La **tasa de actividad** de la población joven está en retroceso (se ubica en 68,8%). Esta situación se traduce en una caída relativa interanual del 13,9% de la población joven en la PEA y del 19,8% si se la compara con los guarismos de 2019.
- La **tasa de empleo** (59,7%) resulta prácticamente igual a la correspondiente al mismo período de 2021 y 4 pp menor a la de 2019. Se computan 255.500 ocupados y ocupadas en esta franja, la mayoría en condición asalariada.

- La **tasa de asalarización** se coloca en el 84,8% (216.500 personas), guarismo que un año atrás ascendía a 80,8%. Los indicadores de prepandemia muestran distancias más profundas: en el mismo trimestre de 2019, el porcentaje de población asalariada de 19 a 29 años era de 87,0%, los que se traduce en 45.500 puestos de trabajo asalariados más que los computados en el trimestre que se informa.

- La tasa de inactividad para la franja etaria de jóvenes de 19 a 29 años asciende a 31,2%; en el 2021 era solo de 25,8% y en el 2019 de 22,4%.

- La **tasa de precariedad** en la población joven se contrae 9,6 pp, pasando de 48,6% a 39,0% en el último año (rozaba el 40,1% en el cuarto trimestre del 2019). Si se adiciona a este conjunto, la población joven que se desempeña por cuenta propia en condición de precariedad, se concluye que el 44,4% de los jóvenes ocupados trabaja sin acceso a derechos laborales (7,4 pp por debajo de 2021 y similar a los guarismos arrojados en el mismo período prepandemia).

Por lo tanto, terminando el año 2022 un poco más de cuatro de cada diez jóvenes residentes porteños enfrentan condiciones adversas para incluir el puesto de trabajo que ocupan en la categoría de “trabajo decente”.

- En el trimestre bajo análisis, el 39,5% de la población **trabaja y no estudia**. Este registro está por encima de los correspondientes a los años 2021 y 2019. Otro 20,2% se dedica exclusivamente a cumplir con actividades **laborales**; Por lo tanto, seis de cada 10 jóvenes trabajan y, de ellos, la tercera parte lo combina con estudio.

- Otro 29,1% se dedica al **estudio y no tiene ocupación** (se encuentra en condición de desocupación o de inactividad). El peso de este subsegmento es 4,7 pp superior al registro anterior a la pandemia y 2,3 pp mayor al de un año atrás.

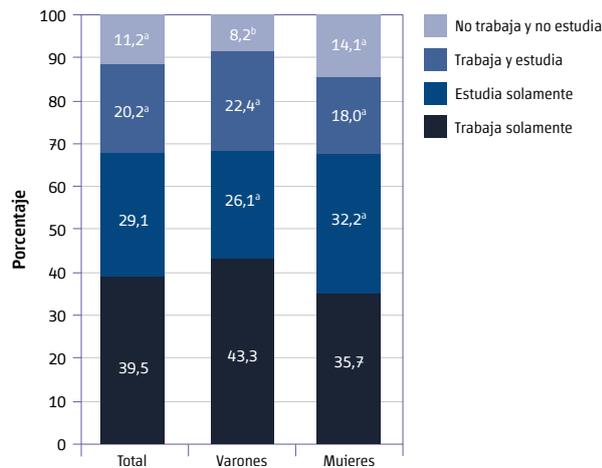
- En el cuarto trimestre de 2022, el segmento que no se encuentra adquiriendo experiencia ni ingresos en el mercado de trabajo y tampoco está persiguiendo certificaciones educativas (**no trabaja y no estudia**) asciende al 11,2%. Este registro cae con respecto al del mismo período de 2021 y adquiere un peso similar al prepandémico.

- La población joven femenina es la más afectada por esta situación de no-trabajo y no-estudio, fundamentalmente por el desigual reparto del trabajo no remunerado. La **distribución de las personas que no trabajan y no estudian por sexo** pone en evidencia los caminos que todavía quedan por recorrer en materia de equidad de género: en este segmento, ellas son 6 de cada diez (63,7%).

10 <https://www.un.org/es/observances/youth-day>

11 <https://www.who.int/es/teams/social-determinants-of-health/demographic-change-and-healthy-ageing/combating-ageism/global-re>

Gráfico 5 Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos



^aValor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^bValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

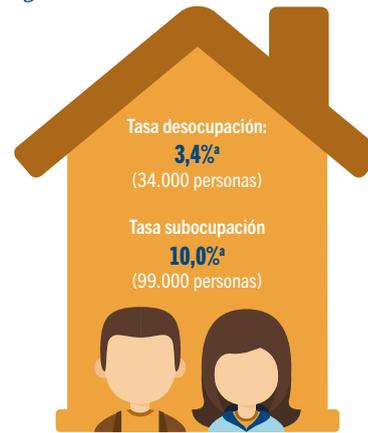
Situación de las jefas y jefes y de sus hogares

La unidad de análisis histórica en el estudio del mercado de trabajo ha sido el individuo. Sin embargo, en el marco de los cambios y transformaciones que la dinámica laboral ha sufrido a lo largo de las últimas tres décadas –sumado a las modificaciones en la unidad familiar– se considera significativo observar a las personas en el marco de sus relaciones familiares. Así, el hogar se convirtió en una unidad de análisis para seguir la participación económica de los distintos miembros.

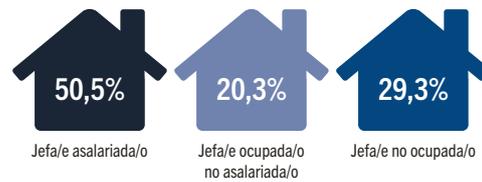
La producción científica se ha referido a la importancia de la inserción laboral de los jefes y jefas de hogar como indicador manifiesto de los ingresos de la unidad doméstica y la significativa importancia del tipo de inserción como vía de acceso a derechos para el resto de los miembros del hogar.

La jefatura se define básicamente por la aceptación y reconocimiento de tal condición por los miembros del hogar. Este concepto, utilizado en la mayoría de las encuestas y en los censos de población, proporciona un principio de orden en las relaciones de parentesco y su connotación verticalista, jerárquica y patriarcal, no recusa la importancia de la construcción analítica para el mercado del trabajo.

Jefa/e de hogar



Hogares por condición de actividad de su jefa/e de hogar



^aValor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Las cuestiones a destacar en el tercer trimestre son las siguientes:

- El 49,0% de los hogares informan que están **encabezados por mujeres**.
- Las **tasas de actividad y de empleo** para jefes y jefas de hogar están por encima de las correspondientes al conjunto de la población de 10 años y más. En el cuarto trimestre de 2022, la tasa de actividad específica asciende al 73,2% y la de empleo a 70,7%, superando ampliamente el 62,7% y el 59,0% del conjunto de la población de 10 años y más, respectivamente.
- 952.500 hogares registran a su **jefa o jefe con ocupación**, lo que implica una expansión relativa de 3,6% con respecto a los valores arrojados en la prepandemia.
- De los jefes y jefas ocupados, el 71,4% **trabaja en forma asalariada**, 4,1 pp menos que un año atrás. El resto labora de manera independiente (como patrón o por cuenta propia).
- La **tasa de desocupación** de jefes y jefas de hogar se coloca en 3,4%, por debajo del guarismo para el total de la Ciudad (5,8%).
- La tasa de **subocupación horaria** entre los jefes y jefas de hogar es de 10,0% y resulta igual a la del total de la población de 10 años y más. Actualmente, unas 99.000 personas que encabezan su hogar están en condición de subocupación horaria.
- En el trimestre que se informa la tasa de subocupación por horas es prácticamente igual entre varones y mujeres.

- Para el trimestre que se informa, el conjunto de mujeres que está en situación de desocupación o de subocupación horaria alcanza las 64.500 mujeres (20,8% menos que un año atrás).
- El 29,3% de los hogares tiene a quien lo encabeza en **condición de inactividad o de desocupación**. En particular, en los hogares unipersonales el guarismo asciende a 42,8%, dado que en buena medida tienen perceptores de jubilaciones y/o pensiones.
- Las estrategias de movilización de la fuerza de trabajo en los hogares responden no sólo a la condición del desempleo de alguno de sus miembros, sino a otras contingencias desfavorables en el mercado de trabajo, como la pérdida de un empleo formal protegido y su reemplazo por uno menos seguro, de menor remuneración o ciertamente más inestable.
- 55 hogares de cada 100 cubren el acceso a la salud a partir del empleo protegido. En paralelo y en concordancia con los procesos de “des formalización de la fuerza de trabajo”, se observa una merma en este indicador de 4,2 pp con respecto a los guarismos arrojados en prepandemia y 3,1 pp en relación a un año atrás.
- La prestación universal otorgada por el sistema público cubre al 21,4% de los hogares porteños, ya sea de forma exclusiva para todos los miembros (10,1%) o solo con la cobertura para algunos (11,3%) observándose un incremento leve y constante desde la prepandemia (19,2% en 2019 y 19,0% en 2021).
- Solo el 8,4% contrata voluntariamente medicina prepaga, prácticamente manteniéndose con respecto al año 2021 y mostrando una leve baja en comparación con 2019.

Este fenómeno es conocido como el del “trabajador adicional”, asociado a búsquedas agregadas por parte de los restantes miembros del hogar, denominados “trabajadores secundarios”, que se incorporan al mercado con el propósito de hacer frente a la caída de los ingresos o a la inseguridad laboral del jefe o la jefa del hogar.

Es habitual –aunque no siempre ocurre así– que el principal aportante de ingresos familiares sea el jefe o jefa del hogar. De allí, la denominación usual de “trabajadores secundarios” a los otros perceptores de ingresos: cónyuge, hijos u otros miembros con o sin lazos familiares. En los hogares monoparentales, la jefatura recae generalmente en una mujer.

- El 23,8% de los hogares de la Ciudad cuya cabeza trabaja en forma asalariada, lo hace en **condición de precariedad** (refiere a trabajadores a los que no les descuentan para la jubilación, por lo que pueden no tener registro, o bien tenerlo con aportes propios). Por otra parte, en 26,2% de los hogares en los que solo trabaja en forma asalariada su jefe o jefa, esa persona se encuentra en condición de precariedad. En aquellos hogares en los que trabajan el jefe o jefa y cónyuge, el guarismo desciende al 16,3%.
- En el 51,4% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires con jefe o jefa en condición asalariada, **no hay otro miembro ocupado**. En otro 35,1% de los hogares se encuentran ocupadas las dos personas que los encabezan.

En comparación con el mismo trimestre de 2021, se registra una caída interanual de los hogares con jefe asalariado como exclusivo perceptor de ingreso (-4,1 pp). En contrapartida, ocurre un crecimiento de los hogares con combinaciones de más de un asalariado en el hogar: con jefe o jefa y cónyuge (crece interanualmente 2,8 pp) o con jefe o jefa y otro miembro no cónyuge en condición de asalariado (el aumento es de 3,3 pp).

El vínculo entre el tipo de inserción en el mercado de trabajo de la población ocupada contiene las condiciones de acceso al sistema de salud y por lo tanto, replica y exagera las desigualdades presentes en el mercado laboral.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA y análisis de ingresos por fuente ingrese a: [Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos](#)

También es posible
acceder a información estadística
sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas diríjase al
Departamento Documentación
y Atención al Usuario

Nuestras
redes